



**Mi terruño blanco...
¿dónde va?**



**Reconocen a cultores
de la cuentística
popular cub...**



**El día que Las Tunas
entró a la Guerra**



REFLEXIONES DESTACAMOS ESPECIALES MULTIMEDIAS El Tiempo

Buscar...



12

Día del Trabajador Azucarero: La reina cubana de la mocha

Lunes, 13 Octubre 2014 07:44 Escrito por Juan Morales Agüero



Desde hace casi 30 zafras —ella no calcula el tiempo de otra forma— sus proezas de machetera dejaron de constituir titulares de prensa. Agonizaba la década de los 60 cuando empuñó por primera vez una mocha. A partir de entonces, el cañaveral fue su domicilio y el plantón su recurrencia. Tanta caña tumbó esta mujer menuda como la caña misma, y, como la caña también, dulce y cubanísima, que su nombre exhala todavía la fragancia del guarapo. Petra Almaguer..., ¿alguien la recuerda?

La tengo sentada frente a mi en su casa de Puerto Padre, el retiro que escogió para darle —¡al fin!— unas arrobas de reposo a su vida. Está rodeada de diplomas, medallas, fotografías, recortes, certificados, recuerdos... A pesar de sus 81 años cumplidos, de su pelo marchito, de sus manos agrietadas y de sus arrugas venerables, luce tierna y dispuesta. Y se me ocurre pensar que es por culpa de sus ojos, brillantes como los de una quinceañera cuando su dueña se pone a hablar sobre cañaverales.

—Petra, ¿cuándo y cómo fue que usted comenzó su vida de machetera?

—Ay, mi madre, ¿quién se acuerda? Hace tantos años de eso... Déjeme decirle que lo primero que hice fue lavar y planchar pago en la zona de Velasco. Por allá vivía mi familia antes de la Revolución. Me levantaba oscurito a fajarme con la ropa tiznada que me traían los macheteros. La caña vino después, cuando nos mudamos para San Miguel y me puse a trabajar en una tienda. Un día llega el responsable





y me dice: «Petra, creo que te vas a tener que ir de aquí, porque la que era dependienta quiere volver a su puesto. Dice que al marido se lo llevó el Servicio Militar y que está cobrando solo siete pesos. Imagínate, con ese dinero no hay quien mantenga un matrimonio». ¿Y qué iba a hacer yo? ¡Puesirme! Traté de colocarme en otro lado, pero nada. Lo único que había para ganarse unos reales era la caña. Le dije a mi esposo: «Si tú me dejas me atrevo a cortar». Y él: «No, va y lo que te cortas es un tendón con la mocha». Al final lo convencí, aunque en aquella zafra de 1966 solo piqué unas poquitas arrobas, pues estaba acabándose. Así empecé.

—*Pero parece que le gustó, porque permaneció mucho tiempo junto al tajo...*

—Nada menos que 13 zafras seguidas. La de 1975 fue la mejor, pues terminé con 119 mil arrobas. No sé, pero creo que en Cuba nunca una mujer picó tanta caña. Si me pongo a sacar números, yo debo de haber tumbado varios cañaverales juntos. Y eso que solo pesaba 105 libras. ¡Que si no...! Recuerdo que una vez pusieron al lado mío a cuatro mujeres de la zona y le dieron una carrera a cada una para que las sacaran. Yo cogí cuatro para mí sola y ra ra ra... ¡salí a la guardarraya primero que ellas! Es que yo sabía cortar caña. A veces las tumbaba de una en una. Y en otras abracaba así con un brazo un plantón y con el otro fua fua me lo llevaba completo de dos mochazos. Yo picaba cualquier tipo de caña, pero prefería una que le decían moriolo, que era derechiiiiita. Y aquella, la media luna, también. Lo principal era arrancar temprano. Porque para cortar caña como Dios manda hay que madrugar. Y si es con frío, mejor, para que haya más fresco. Todavía veo a los macheteros y me da envidia. Si fuera más nueva cogía otra vez la guámpara.

—*¿Nunca se sintió subestimada por los hombres cuando tomaba la mocha...?*

—Bueno, al principio me torcían los ojos. ¡Como si fuera pecado ser machetera! Decían: «Mentira, ella no puede picar tanto como dicen, seguro que el estadístico la ayuda con los reportes». Hasta que un día mi jefe se incomodó y los llevó al tajo para que me vieran trabajar. Entonces reconocieron: «¡La verdad es que a Petra no hay quien la siga con la guámpara en la mano!». Y mi jefe les contestó: «¿Ven? Eso es para que no sean tan hablanchines». Le juro que nunca me acomodaron por ser mujer. A pesar de ser la única en la brigada, si había que ir para un campo de caña quemada, iba igualito que los hombres. Y si el compromiso era tumbear 60 mil arrobas en la zafra, cumplía y sobrecumplía. Llegué a picar hasta 700 diarias. Cuando regresaba a mi casa por la tarde me enredaba con la batea y con la cocina. Y atendía a mi esposo y a mis hijos. Y mire usted, siempre me quedaba un lugarcito para arreglarme un poco y no lucir fea. Y para cantar una canción también.

—*Para picar tanta caña usted debe de haber tenido su técnica, ¿cuál era?*

—Cogerle el ritmo al corte, descansar solo lo necesario y no tomar demasiada agua. Yo solo paraba de cortar al mediodía para comerme un bocado. Y siempre pedía que me sirvieran poco. Es que la mocha y la barriga llena no ligan. Del comedor regresaba para el campo hasta las dos o las tres de la tarde, aunque en la zafra de 1970 corté también de noche. Si me lo brindaban, me daba mi traguito de ron para reanimarme, porque la caña es de anjá. Y algún tabaco. Pero no en el campo, sino en el camino, rumbo al cañaveral. Lo otro es que siempre fui muy cafetera, así que me llevaba mi pomo con café y lo dejaba en una orilla del tajo para darme un buchito cuando el cuerpo me lo pidiera. Picaba donde fuera, pero me gustaba hacerlo más para normas técnicas, bien arriba y bien abajo, a tres trozos. Y tan al rente que casi me llevaba la tierra ¡Qué bonita se veía la caña con sus tongas parejas y limpias! Por mis carreras se podía correr, porque no dejaba picotillo. Pero no fue solo eso lo que hice en mi vida. En Mayarí sembré tomates y en la Sierra recogí café.

—*Dicen que en los plantones hay ratas y culebras, ¿pasó algún susto?*

—Yo no le tengo miedo a nada. Me acuerdo que una vez, allá por Cuatro Lugares, estábamos picando ra ra ra y en eso se metió a toda carrera en el cañaveral una vaca fajadora. ¡Aquello era un diablo suelto! Los hombres se mandaron a correr, pero yo seguí en lo mío como si nada y el animal ni me

miró. Otra vez me salió un majá prieto y así de grande de entre la paja. Lo maté con la misma mocha. En mi brigada habían hombrones que pataleaban si veían un jubito. A mí no había rana, alacrán ni avispa que me asustaran. ¿Quién ha visto una guajira con miedo a los bichos? En todos estos años me hice solo una herida. Estaba picando caña enyerbada y la mocha se me enredó arriba, en la bejuquera. Me di un guamparazo en un pie. Eché una barbaridad de sangre y me cogieron tres puntos. Pero se me sanó enseguida y a los tres o cuatro días ya estaba de nuevo de pelea.

—*Tengo entendido que en aquellos tiempos le hicieron varias entrevistas...*

—Uhhh, un montón. ¡Los periodistas no me dejaban tranquila! Cuando llegaban al campo en pleno horario de corte me mandaban a buscar y entonces yo les decía: «bueno, si me van a entrevistar que sea rápido, porque no puedo perder tiempo de trabajo». Y ellos nada, se ponían a hacerme preguntas. Todavía tengo guardada una revista Mujeres donde salí. ¡Y fotos me tiraron que para qué contarle! Siempre les decía a los fotógrafos: «No sean puñeteros, retraten a las artistas, no a mí». Porque yo era muy penosa. Imagínese, criada en el campo y de familia humilde... Cuando los veía me ponía a temblar. Una vez, en un viaje de estímulo que hice a La Habana, me obligaron a ir a la televisión a no me acuerdo qué programa. Me entrevistó Consuelito Vidal y me relajó todo lo que quiso. Y quién le dice a usted que me cogieron los nervios y me entró una habladeraaa... Entonces Consuelito dijo: «Caballeros, ¿y esta es la mujer que me habían dicho que era guajira? ¡Pero si casi no me ha dejado poner una a mí...!» La gente se rió cantidad con aquello.

—*Usted debe de haber conocido a muchas personalidades, me imagino...*

—Conocí a muchos dirigentes y me invitaron a recepciones. Me moría de pena, porque cuando yo entraba era como si hubiera llegado no sé quién de importante... ¡Y solo era una humilde cortadora de caña! Me daban ganas de llorar aquellos recibimientos. A Fidel lo vi de aquí a ahí donde está usted. Él fue quien me puso la medalla de Heroína Nacional de la Zafra. Fui la primera mujer en recibirla en Cuba. Ese día el Comandante me dijo bajito: «Oye, Petra, ¿qué tú haces para cortar tanta caña?». Yo no sabía qué decir y él se rió al verme así, nerviosa. En el Comité Central me querían cantidad. No sé si algunos por allá se acordarán de mí todavía. Tal vez Jorge Risquet, que me decía en las recepciones: «Coma bastante, Petra, que usted trabaja mucho». También traté a Jorge Lezcano y a Vilma Espín. Con ellos y con otros macheteros y macheteras fuimos por estímulo durante 15 días a la URSS. Yo nunca había montado en avión y aquel viaje por el aire me entusiasmó. Hubo a quienes se les reventaron los oídos allá arriba y se indigestaron con las comidas rusas. Yo lo que hice fue divertirme. Después fui a otros países socialistas. Y hasta un Congreso del Partido. ¿En qué otro lugar hubiera podido hacer tanto?

—*¿Qué otra cosa le hubiera gustado hacer en la vida a Petra Almaguer?*

—La vida me dio más de lo que merezco. ¡Más no le puedo pedir! Pero, ¿quiere saber algo? Hubiera querido ser mejor madre de lo que fui, y entre las buenas me cuento. Me duele que nunca pude ir a ver a mis hijos a las escuelas donde estaban becados, porque yo cortaba caña hasta los domingos. Tengo la satisfacción de que los ocho me salieron buenos y estudiosos. Me dieron 20 nietos y 13 biznietos que me adoran. Desde hace años estoy jubilada, aunque no dejo de trajinar para que el cuerpo no se me oxide como una mocha vieja. Todavía cocino y lavo. Mire, ese cordel de ropa lo acabo de tender. ¿El último mochazo? Lo di en la zafra de 1979. Estaba cortando en un tajo por la zona de Mesa 3 cuando me avisaron que mi esposo se había enfermado. Desde entonces lo cuido. Tiene ya 92 años de edad. Él no solo ha sido mi compañero en la vida, sino también en los cañaverales, pues picamos mucho tiempo juntos. Yo cumpliré en noviembre 83 años, pero no tengo pensado morirme pronto. Estoy contenta de vivir en mi país y de haber conocido a Fidel. A lo mejor cuando lea esta entrevista se acuerda de mí. Todos los días le pido a Dios que se ponga bien rápido. Porque, a pesar de que yo soy un poquito más vieja que él, a Fidel lo quiero como si fuera mi padre.

f Share

Twitter 1

in Compartir

Pin it 177K+

Escribir un comentario

Normas de Publicación:

- Los comentarios deben basarse en el respeto a los criterios.
- No se admitirán ofensas, frases vulgares ni palabras obscenas.
- Nos reservamos el derecho de no publicar los que incumplan con las normas de este sitio.

Nombre (requerido)

E-mail (requerido)



1000 simbolos

Subscribirse a la notificación de nuevos comentarios



🔄 Refrescar

Enviar

RELACIONADOS

Ante la próxima zafra: La caña atrasada puede eliminarse

Impulsan reparaciones en el central Guiteras

Calidad y eficiencia deben distinguir la próxima zafra azucarera

Reparaciones con calidad y en tiempo en centrales de Las Tunas

Buena señal en reparación de maquinaria en Las Tunas



Día del Trabajador Azucarero: La reina cubana de la mocha

Desde hace casi 30 zafras —ella no calcula el tiempo de otra forma— sus proezas de machetera dejaron de constituir titulares de prensa. Agon...

MÁS TITULARES DE LAS TUNAS

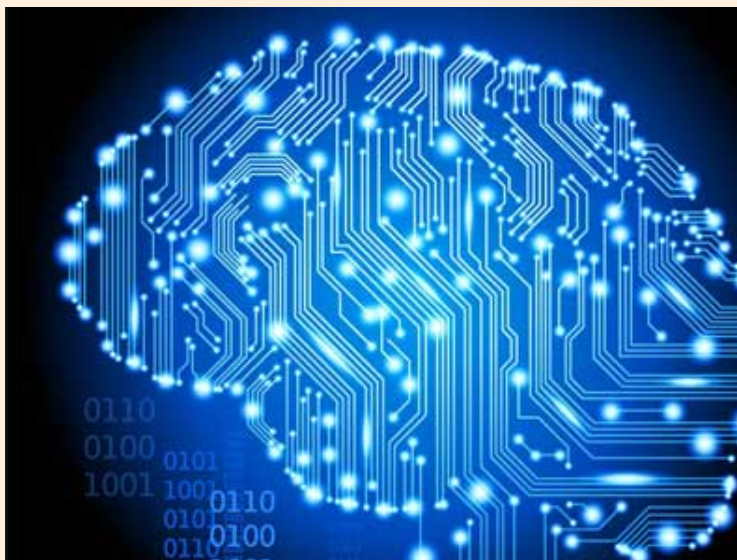
La mano del Comité

Las Tunas: Tal vez, por breve referencia verbal, d...

Reproducción asistida a las puertas del tunero

En el contexto del programa de atención a la pareja infértil...

DE IMPACTO



Cuba desarrolla aplicaciones de inteligencia artificial

Las Tunas: Investigadores expusieron hoy, en esta ciudad, aplicaciones de inteligencia artificial desarrolladas en Cuba y empleadas en difer...



Find us on Facebook



929 people like Periódico Las Tunas Cul



Facebook social plugin

OPINIÓN GRÁFICA

CINCO HÉROES

Elizabeth Palmeiro agradece en Viena apoyo a Los Cinco

Octubre 12, 2014

Participa esposa de antiterrorista cubano en encuentro en Austria

Octubre 11, 2014

Cubanos en Europa reclamarán a EE.UU. liberar a Los Cinco

Octubre 10, 2014

Mensaje de apoyo a antiterroristas cubanos recorre Vancouver

Octubre 09, 2014

TELARAÑA TUNERA

Eco Tunero (8779 Clics)

Radio Libertad (10819 Clics)

Radio Maboas (8740 Clics)

Tiempo 21 (10775 Clics)

Visión Tunera (9260 Clics)



DEPORTES



Béisbol cubano: Yoel Suárez impone su ley y los Cocodrilos pegan primero ante los Leñadores tuneros

Tunero Joan Carlos Pedroso debuta con tres jits en Liga Mexicana del Pacífico

Béisbol cubano: Las Tunas visita a Matanzas en duelo de punteros

CULTURA

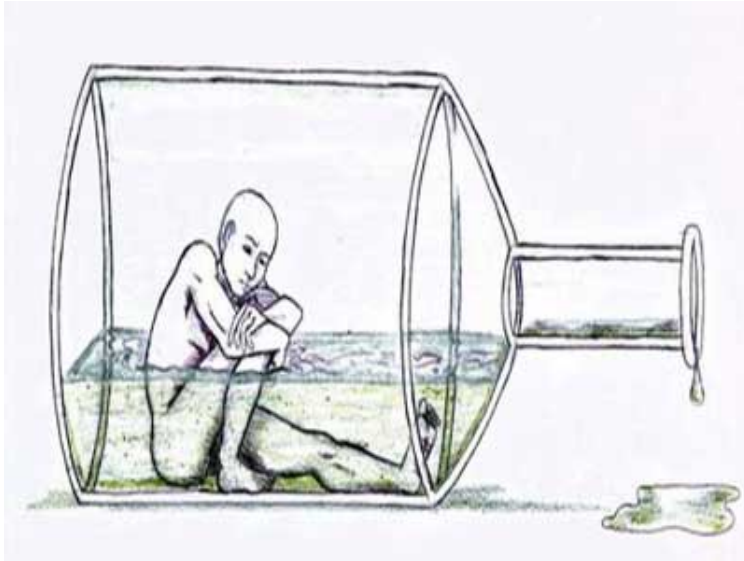


Van Van reinicia gira nacional por el oriente de Cuba

Se despide Festival de Narración Oral

Concluye con éxito pasantías internacionales sobre trabajo comunitario

OPINIÓN



Derribar mitos: ser responsables

La prevención y educación de salud sobre el alcoholismo debe enfocarse...

Suscribirse a nuestro Boletín

NUESTROS BLOGUEROS

-Ramiro Segura
Miradas Cubanas



SUGERENCIA



Proponen soluciones ecológicas para mejorar producciones

Las Tunas: Productores de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños ...

POSTS DESTACADOS

-La reacción indeseada a los perfumes de LABIOFAM

(István Ojeda)

-Sabotaje en Barbados: Emelia nunca fue la misma

(Marilú Hernández)

-Desde lo nuestro

(Ramiro Segura)

Tenemos 1196 visitantes y un miembro en Línea

-Marilú Hernández

Una familia en Cuba

-Juan Morales

CubaJuan

-Reynaldo López

Mapa del Sitio

[Inicio](#) [Las Tunas](#) [Del Mundo](#) [Deporte](#) [Cultura](#) [Salud](#) [Educación](#) [Cinco Héroes](#) [De Cuba](#) [Opinión](#) [Consejo Editorial](#) [Enlaces](#)

Copyright © PERIÓDICO26, Fundado el 15 de Marzo de 2000. Optimizado para: Firefox, Internet Explorer, Google Chrome y Opera.

Autorizamos la reproducción de trabajos de este medio, siempre que sea de forma íntegra y se cite la fuente.

ISSN:1606-4984